

## EL CARIBE COMO MÚLTIPLES ESPACIOS EN LUCHA

**E**l número que presentamos en esta ocasión tiene como propósito confrontar las visiones distópicas sobre el Caribe para reflejarlo desde una diversidad amplia en narrativas, imaginarios e introspecciones. Los textos aquí publicados buscan complejizar las múltiples realidades pasadas y presentes de ese espacio donde su transitar construye lo que Alejo Carpentier llamó lo *real maravilloso*<sup>1</sup>.

El Caribe es mucho más que un espacio concreto. Sus cuerpos diaspóricos lo trasladan y encuentran en distintas geografías y los imaginarios y temporalidades históricas lo llevan desde el nacimiento del mundo moderno/colonial<sup>2</sup> hasta los últimos bastiones del comunismo periférico<sup>3</sup>. Construido como ruta comercial, centro de las grandes batallas entre imperios coloniales, súbdito colonial y postcolonial de las grandes metrópolis y del siglo americano, mestizo, negro, blanco, indígena, en movimiento por las modernidades/colonialidades múltiples, el Caribe sigue siendo una de las regiones menos estudiadas desde la disciplina de las Relaciones Internacionales.

Esta falta de acercamiento a la región caribeña desde la disciplina que nos compete, nos llevó a lanzar un llamamiento a contribuciones que en vez de imponer unos márgenes hasta los cuales hilvanar las redes de la diáspora, o la transversalidad de las categorías como raza, género, clase, más bien propuso un terreno vacío desde el cual emergieran esas otras Relaciones Internacionales. Esos otros temas, esas otras preguntas, en definitiva, esas otras preocupaciones que, como plantearan Arlene Tickner y Ole Wæver, son necesarias si buscamos descolonizar nuestro entendimiento de lo que son las Relaciones Internacionales<sup>4</sup>. La respuesta obtenida se enmarca —pero no petrifica— en, quizás a grandes rasgos, tres preocupaciones sobre lo internacional desde y para el Caribe:

1. La crítica al eurocentrismo en las Relaciones Internacionales y su efecto en las grandes narrativas sobre el Caribe.

<sup>1</sup> CARPENTIER, Alejo, "Prólogo" en *El reino de este mundo*, Alianza Editorial, Madrid, 2004.

<sup>2</sup> Hacemos uso del término modernidad/colonialidad en referencia a un encuentro entre espacios, sujetos, temporalidades e ideas que establecen la construcción del imaginario moderno como co-constitutivo del imaginario colonial. Ver: CASTRO-GÓMEZ, Santiago y GROSFOGUEL, Ramón (eds.), *El giro decolonial: reflexiones para una diversidad epistémica más allá del capitalismo global*, Siglo del Hombre Editores, Bogotá, 2007. Y también en este número el artículo de Raúl Esteban Díaz Espinoza, "La invisibilización de la Revolución de Haití y sus posibles resistencias decoloniales desde la negritud".

<sup>3</sup> Al hablar del comunismo periférico hacemos referencia primeramente a Cuba, y también con mayores matices a la Revolución Bolivariana y al Socialismo del Siglo XXI. Algunas posturas de estos países en torno a sus relaciones intra-caribeñas son desarrolladas en el artículo de Bernabé Malacalza, "Modelos de Cooperación Internacional para el Desarrollo en Haití. Discursos, Prácticas y Tensiones".

<sup>4</sup> TICKNER, Arlene y WÆVER, Ole, "Introducción: Epistemologías geoculturales" en *Relaciones Internacionales*, nº 22, 2013, ps. 167-209.

2. La presencia material, discursiva y simbólica de Estados Unidos en la región.
3. Los aportes desde otras disciplinas para obtener una imagen más amplia de qué es el Caribe, quiénes son esos sujetos y qué les atraviesa en los diversos espacios contestados a los que pertenecen en donde dibujan y desdibujan constantemente sus fronteras.

### **1. Críticas a las narrativas eurocéntricas en las Relaciones Internacionales: la Revolución haitiana como punto de partida y de encuentro caribeño**

En los números publicados recientemente en *Relaciones Internacionales*, hemos puesto en cuestión no sólo la teoría tradicional de Relaciones Internacionales, sino también lo que se estudia y por qué se estudia en la disciplina. Se han publicado artículos que expanden nuestros límites geográficos, nuestros enfoques teóricos y que expanden también aquello que entendemos que forma parte del estudio de las Relaciones Internacionales. Se ha reflexionado sobre el poder de la academia eurocéntrica en mantener un estado permanente de colonialidad epistémica; sobre la violencia transnacional que afecta lo local; sobre los movimientos políticos opuestos a las ideas unitarias del estado; sobre la teoría y conceptos desde el sur; sobre las necesidades no sólo de buscar la teoría de Relaciones Internacionales en otros espacios, sino también de fijarnos en aquello que supuestamente no es Relaciones Internacionales; sobre otras muchas aportaciones que, incluso desde hace varios años, se llevan planteando en este espacio de reflexión académica y social.

En sintonía con este trasfondo crítico de los últimos números de la revista, reseñamos dos publicaciones recientes desde la crítica postcolonial en las Relaciones Internacionales. En primer lugar, Jorge Estévez reseña el libro *Postcolonial Theory and International Relations: A Critical Introduction* editado por Sanjay Seth y publicado en 2013. En su reseña, Estévez enfatiza en la aportación de la teoría postcolonial como corriente crítica en sí misma, así como también en el desarrollo de críticas más concretas a las narrativas dominantes en términos de organización política, economía internacional, las percepciones de raza, entre otros —como pueden ser el capítulo de John M. Hobson y sus reflexiones sobre el surgimiento del estado westfaliano a partir de los encuentros intercivilizacionales; el capítulo de Branwen Gruffydd Jones en el que la autora enfatiza en el rol de la esclavitud en la configuración de la política económica internacional; el texto de Siba N. Grovogi y su cuestionamiento de los preceptos universales sobre la raza; y la crítica de Mustapha Kamal Pasha a la Conferencia de Bandung como movimiento fundacional de un sistema internacional inclusivo—. No obstante, Estévez echa en falta tanto el carácter autocrítico de la teoría postcolonial en sí misma, como su crítica y diálogo con otras corrientes críticas que, al igual que la teoría postcolonial, cuestionan las narrativas dominantes y eurocéntricas, así como los silencios en la disciplina. Por otro lado, Carlos Taberner reseña el libro de Himadeep Muppidi, *The Colonial Signs of International Relations*, publicado en 2012. En su reseña, Taberner destaca el estilo narrativo de Muppidi en el que el autor intersecta la crítica al colonialismo discursivo y práctico de la disciplina, casos actuales de violencia colonial sobre los cuerpos —como Guantánamo y Abu Ghraib—, y por último, una especie de receta de estrategia anti-colonialista. Taberner critica el desarrollo a medias de esta propuesta anti-colonialista, aunque como bien concluye en su reseña, entiende que es ya un buen comienzo que el libro de Muppidi nos sirva para preguntarnos ¿por qué nadie se pregunta por el olor de los cadáveres que lo internacional va diseminando por el planeta?.



En este número nos propusimos una mirada amplia, ecléctica, radical, y crítica del Caribe y de las relaciones de poder que se configuran en su espacio. Autores caribeños como Aimé Césaire, Édouard Glissant, Cyril R. L. James, Frantz Fanon, Michel-Rolph Trouillot, entre otros, han sido referentes comunes para gran parte de los artículos aquí publicados, dejando entrever el interés actual de retomar el pensamiento caribeño, en ocasiones en diáspora, para pensar el espacio global. Con este propósito, en la sección de fragmentos de este número, publicamos el prefacio escrito por Aimé Césaire para la compilación de textos de Víctor Schœlcher, *Esclavage et Colonisation*. En este fascinante texto, en el que no duda en nombrar su admiración por la figura de Schœlcher, Césaire señala con énfasis las contradicciones del proyecto abolicionista, la hipocresía detrás de sus propulsores y su tendencia paternalista. Césaire enfatiza en la fatalidad de nacer desposeído de tierra, cuestión que posteriormente será base fundamental para la *Critical Race Theory*. Como sostiene Branwen Gruffydd Jones, “el colonialismo y el imperialismo no fueron solo periodos de dominio político, sino que crearon nuevos órdenes sociales locales y globales en base a las nuevas relaciones de propiedad y modos de acumulación basados en desposesión en función de la raza”<sup>5</sup>. La desposesión de la tierra y de los medios de producción como resultado de las diferenciaciones raciales modernas, siguen determinando ciertas políticas raciales contemporáneas, como por ejemplo, aquellas relacionadas al desarrollo y la seguridad. En esta misma sección, publicamos el texto “Aquello que la Revolución haitiana puede decirnos sobre el desarrollo, la seguridad y la política de raza”, de Robert Shilliam. En la actualidad, la obra de Shilliam es de gran interés para quienes parten desde perspectivas decoloniales en las Relaciones Internacionales<sup>6</sup>. Resulta interesante que este sea uno de los primeros textos en los que Shilliam pasa de la crítica a los textos clásicos en la disciplina a utilizar activamente un referente histórico no occidental como punto de análisis. En este artículo, el autor no busca mitificar la Revolución en Haití ni victimizar a la sociedad haitiana ante el devenir histórico de los grandes héroes y tiranos. Por el contrario, Shilliam propone una recuperación histórica y teórica de la Revolución haitiana como evento transformador, precisamente, de las concepciones de desarrollo y seguridad. La revolución entonces vista como un momento en el que una cuestión fundamental atravesaría las relaciones de poder entre el primer y tercer mundo: las políticas raciales. Así, Shilliam hace una crítica tanto al discurso dominante y ahistórico sobre el nexo seguridad/desarrollo, proponiendo una reflexión holística, pero que —a diferencia de algunas grandes narrativas desde la Sociología Histórica<sup>7</sup>—, tenga en el centro de su atención la construcción de políticas raciales.

<sup>5</sup> JONES, Branwen G., “Race in the Ontology of International Order” en *Political Studies*, vol. 56, nº 4, 2008, p. 922.

<sup>6</sup> Desde las Relaciones Internacionales, uno de los académicos actuales que más está escurbando en la decolonización de la disciplina es Robert Shilliam. Algunas de sus obras son: editor de *International Relations and Non-Western Thought: Imperialism, Colonialism and Investigations of Global Modernity*, Routledge, Londres, 2010; “Ethiopia Shall Stretch Forth Her Hands Unto God: Garveyism, Rastafari and Antiquity” en ORRELLS, Daniel; BHAMBRA, Gurminder K. y ROYNON, Tessa (eds.), *African Athena: New Agendas*, Oxford University Press, Oxford, 2011; “Decolonising the Grounds of Ethical Inquiry: A Dialogue Between Kant, Foucault and Glissant” en *Millennium Journal of International Studies*, vol. 39, nº 3, 2011, ps. 649-665; “A Fanonian critique of Lebow’s Cultural Theory of International Relations” en *Millennium Journal of International Studies*, vol. 38, nº 1, 2009, ps. 117-136; “What about Marcus Garvey? Race and the Transformation of Sovereignty Debate”, en *Review of International Studies*, vol. 32, nº 3, 2006, ps. 379-400.

<sup>7</sup> Como por ejemplo el materialismo neo-weberiano e histórico, que según critica Shilliam: “han ensayado repetidamente grandes narrativas que no han estado dotadas para esclarecer la política de raza, especialmente (...) la influencia formativa de la esclavitud como parte fundacional del disputado proceso de creación del orden mundial moderno” en SHILLIAM, Robert, “Aquello que la Revolución haitiana puede decirnos sobre el desarrollo, la seguridad y la política de raza”, traducido para su publicación en este número.

En esta misma línea reflexiva presentamos el artículo de Raúl Esteban Díaz Espinoza, “La invisibilización de la Revolución de Haití y sus posibles resistencias decoloniales desde la negritud”. En este artículo el autor reflexiona sobre las aportaciones de Fanon y Césaire al entendimiento de las relaciones globales de poder como zonas del ser y del no ser, binariamente enunciadas desde el pensamiento occidentalizado. Díaz Espinoza se vale del trabajo de Michel-Rolph Trouillot sobre el silenciamiento de la Revolución haitiana, y es en esta puesta en común con el concepto del no ser, donde nos lleva a entender el impacto de la revolución silenciada —como el resultado natural de la negación, la inexistencia propia de aquél que está del otro lado de la línea—. Este artículo, además, desarrolla gran parte de la conceptualización de la raza que se verá en otros artículos y que revela un dato importante para el proceso de descolonización de la disciplina: la cuestión racial, hoy día, sigue siendo relevante para esos otros partícipes de la política global.

## 2. La presencia estadounidense en el Caribe: discursos y prácticas

1898 no es un año insignificante para una región que verá su modernización y desarrollo a lo largo del siguiente siglo guiado por los intereses militares estadounidenses en la región. Desde entonces, hasta la más reciente intervención militar en Haití, *Secure Tomorrow*, las relaciones militares, políticas y económicas de Estados Unidos con esta región van a delinear lo que puede entenderse como política exterior caribeña. Esto nos lleva a cuestionarnos, con todas las matizaciones necesarias, ¿cómo podemos entender hoy día las relaciones entre Estados Unidos y el Caribe? En las últimas décadas la política exterior estadounidense ha dado una impresión de alejamiento de la región; sin embargo, ciertos cambios sutiles son de particular interés para este número. En este número publicamos dos textos que tratan sobre las políticas y prácticas de cooperación internacional para el desarrollo en Haití, y un artículo sobre la imagen del Caribe construida en Estados Unidos a lo largo del pasado siglo. En primer lugar, en relación a las prácticas de cooperación al desarrollo presentamos el review-essay de Angie Larenas de los libros *Killing with Kindness: Haiti, International Aid and, NGO's* de Mark Schuller, y *Haiti: The Aftershocks of History* de Laurent Dubois, ambos publicados en 2012. Larenas destaca las aportaciones de ambas publicaciones como trabajos de reflexión histórica en profundidad, alejándose del análisis parcial de la realidad haitiana ante las circunstancias actuales y netamente locales. Plantea además la complementariedad de los textos siendo el trabajo de Dubois uno de nivel más histórico, o “un preámbulo relevante para una lectura sobre fenómenos más concretos como es la propuesta de Mark Schuller”; mientras que por su parte, el texto de Schuller es más enfático en las observaciones desde el terreno y la cotidianidad política. Concluye la autora con el proceso actual de reconstrucción posterremoto de Haití como el punto de encuentro de ambos libros y sus construcciones metafóricas sobre las réplicas de la historia y los movimientos tectónicos en ambos títulos como el reflejo de la fragilidad e incertidumbre del compromiso e intenciones internacionales en la reconstrucción.

En esta misma línea, presentamos el artículo de Bernabé Malacalza, “Modelos de Cooperación Internacional para el Desarrollo en Haití. Discursos, Prácticas y Tensiones”, en el cual el autor compara los distintos discursos y prácticas en enfrentamiento en Haití: el modelo de Estados Unidos, el modelo de Venezuela y los países del ALBA, y el modelo de Brasil y los países del ABC (Argentina, Brasil y Chile). En primer lugar, el modelo estadounidense de diplomacia pública-empresarial —marcado por el 3-D (defensa, diplomacia y desarrollo) del post 11 de septiembre, las políticas de *securitización* ante los países entendidos como estados



fallidos, la rearticulación hacia un enfoque más desarrollista a partir del terremoto de 2010 y la iniciativa Clinton— promueve un proceso agudo de descentralización del estado y aumento de la inversión de capital extranjero. En segundo lugar, el modelo de politización solidaria alternativa promovido por los países del ALBA, en especial Cuba y Venezuela, combinando la cooperación energética con proyectos en salud y educación. En tercer lugar, se encuentra el modelo neo-desarrollista fomentado por el ABC, que apuesta por el multilateralismo con las organizaciones regionales y Naciones Unidas, y que propone un discurso conciliador entre seguridad, paz y desarrollo. Malacalza logra una extensa comparación entre la variedad de modelos de cooperación llevándose a cabo actualmente en Haití, destaca las carencias de cada modelo, así como la interesante complementariedad que podrían ofrecer la puesta en común del modelo de politización solidaria alternativa y el modelo neo-desarrollista.

Por último, dentro de este marco de reflexión sobre la presencia discursiva y práctica de Estados Unidos en el Caribe, tenemos el artículo de Laura Muñoz titulado, “Discurso imperial. Imágenes y representaciones del Caribe en *National Geographic*”. En este artículo la autora nos ofrece un trabajo comparado de las publicaciones en *National Geographic* sobre Cuba y Puerto Rico, manteniendo la conexión entre el contexto internacional y local al momento de las publicaciones, pero también las demandas discursivas y necesidades identitarias estadounidenses que marcaban las representaciones de estas islas caribeñas. Muñoz nos ofrece así un análisis de un proceso co-constitutivo entre la demanda de construcción de imagen estadounidense basada en una auto comprensión de superioridad moral y unas islas objeto del consumo discursivo, práctico, imperial y recreativo.

### **3. La diáspora caribeña: entre el ojo antropológico, la narración literaria y la experiencia misma**

La diáspora ha resultado ser otro de los temas prioritarios para pensar lo global en el Caribe. Este ir y venir de sujetos e historias que lleva lo tradicional a la metrópoli y devuelve lo moderno a su espacio originario; ese espacio ensoñado que se desdibuja en la lejanía mientras se reconstruye en el barrio; esa subjetividad caribeña que amplía sus fronteras dadas una vez cruzada la frontera extranjera. ¿Cómo es la diáspora representante de lo global en lo local y de lo local en lo global?

En este número publicamos tres artículos que tratan desde distintas disciplinas y marcos conceptuales la diáspora, la identidad, la raza y el género: “De aquí pa’llá y de allá pa’cá: Los “toques” de la migración en la bomba puertorriqueña” de Bárbara Idalisse Abadía Rexach; “Voces de América Latina y El Caribe en la FM de Madrid. Prácticas radiofónicas transnacionales” de Marisa Ruiz Trejo; y “Jamaica Kincaid y la diáspora antillana: mujeres, islas y jaulas” de Larisa Pérez. En cada uno de estos artículos las autoras narran las historias de cuerpos en movimiento a través de los campos migratorios transnacionales<sup>8</sup> y de los procesos de apropiación de espacios en los que cuentan sus experiencias y así generan múltiples imágenes de lo caribeño, de lo latino, de lo negro. El artículo de Abadía Rexach comienza con

<sup>8</sup> SUÁREZ NÁVAZ, Liliana, “La perspectiva transnacional en los estudios migratorios. Génesis, derroteros y surcos metodológicos” en GARCÍA ROCA, Joaquín y LACOMBA, Joan (coords.), *La inmigración en la sociedad española: una radiografía multidisciplinar*, Ediciones Bellaterra, Barcelona, 2008, ps. 771-796. Citada en el artículo de Marisa Ruiz Trejo y publicado en este número “Voces de América Latina y El Caribe en la FM de Madrid. Prácticas radiofónicas transnacionales”.

una reflexión en la que la autora nos cuenta qué es ser desde su experiencia vital una mujer negra, caribeña, puertorriqueña y extranjera. Desde la antropología y a través de la etnografía participativa, la autora aporta al entendimiento de la bomba puertorriqueña como un género musical heredero de una diáspora generada a través de la construcción del sistema mundo moderno/colonial, y de su continua reconstrucción a través de las diásporas afro-caribeñas actuales. Por su parte, el artículo de Marisa Ruiz Trejo aporta también desde la antropología algunos conceptos interesantes para entender las migraciones contemporáneas en España. En su trabajo, la autora nos propone el concepto de “campo radiofónico transnacional” para referirse a las radios latinas con onda radial en Madrid como espacios en los que “algunas personas transmigrantes ocupan y hacen uso de ciertos espacios radiofónicos lo que genera una interconexión de vidas, sueños, deseos, nostalgias, reivindicaciones políticas, entre muchas otras cosas”. El artículo, además, es extenso en relatos etnográficos en los cuales se nos ponen de manifiesto las prácticas cotidianas de resistencias a la política global. Por último, presentamos el artículo de Larisa Pérez sobre la obra de la escritora antiguana-estadounidense Jamaica Kincaid y su experiencia en la diáspora. La autora logra un relato entre los procesos de construcción de la identidad antillana y los debates del entendimiento de ésta como una en diáspora o transmigrante. Finalmente, nos dice Pérez: “Kincaid y el resto de voces migrantes antillanas quieren forjar su destino lejos de sus hogares de perdedoras y perdedores, lejos de los pequeños lugares de los que vienen. Estos lugares son la fuente de su devoción al tiempo que el motor de su vuelo”.

Finalmente, en la sección de la Ventana Social entrevistamos a Jesús Del Valle Vélez y a Dagmary Olívar Graterol de *Yo soy el Otro* quienes nos hablan de las organizaciones de base que colaboran con la diáspora caribeña en Madrid y el trabajo de investigación realizado desde esta fundación. El relato de su actividad asociativa es una aportación de gran valor —desde abajo y desde las personas concretas— a un número que, por lo demás, es una propuesta desde la academia a pensar el Caribe con otra mirada. ■

# RELACIONES INTERNACIONALES

Revista académica cuatrimestral de publicación electrónica  
Grupo de Estudios de Relaciones Internacionales (GERI)  
Universidad Autónoma de Madrid, España  
[www.relacionesinternacionales.info](http://www.relacionesinternacionales.info)  
ISSN 1699 - 3950

 [facebook.com/RelacionesInternacionales](https://facebook.com/RelacionesInternacionales)

 [twitter.com/RRInternacional](https://twitter.com/RRInternacional)

